



MA

536

5

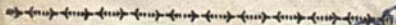
MA 536





BENDITA SEA

LA SS.<sup>MA</sup> TRINIDAD.



REGLA

Y CONSTITUCIONES

DE LAS

RELIGIOSAS DESCALZAS

DE LA ORDEN

DE LA SS.<sup>MA</sup> TRINIDAD,  
y Redencion de Cautivos,

CON LICENCIA.

MADRID. MDCCXCIII.

En la Oficina de D. Gerónimo Ortega  
y Herederos de Ibarra.



*Á LA MADRE MINISTRA  
y Religiosas del Convento de  
Trinitarias Descalzas de esta  
Corte.*

**E**l Doctor Gabriel Sanz, Cura propio de la Parroquial de San Justo y Pastor y San Millan su Anexo de esta Corte y Villa de Madrid, electo Obispo del Aguila y de Santa Fé y Arzobispado de Salerno; Visitador y Superintendente de los Conventos de Religiosas de la Filiacion y Obediencia del Eminentísimo Señor Cardenal Portocarrero, Arzobispo de Toledo, mi Señor, en dicha Villa de Madrid.

**H**abiendo la Madre Minis-  
tra del Convento de Tri-  
nitarias Descalzas de esta Corte  
y Villa de Madrid, por sí , y en  
nombre de la Comunidad , re-  
verentemente pedido licencia al  
Eminentísimo Señor Cardenal  
Portocarrero mi Señor, Arzobis-  
po de Toledo y Prelado de di-  
cho Convento, para imprimir un  
Quaderno de las Reglas y Cons-  
tituciones de dicho Convento,  
atento se ha gastado la primera  
impresion , y servídose su Emi-  
nencia concederla por Decreto  
firmado de su Eminentísima ma-  
no en veinte y siete de Julio de  
este presente año de mil sete-  
cientos: Mandándome cuidase  
se

se executase dicha impresion poniéndolo por obra, sin haber habido cosa especial que mudar, si solo limar algo al método del tiempo presente: no excuso significar las ventajas del zelo de sus Reverencias al del Discípulo, que pidió á Christo Regla para ser perfecto; y éste, alcanzándola, se entristeció; y sus Reverencias, al haberla conseguido, exhalan fervorosos júbilos, placeres y alegrías, de que pueden tomar simil las oficiosas abejas en las fábricas de sus panales, pues con abundancia esta Comunidad los tributa espirituales en las perennes alquitaras de sus mortificaciones;

en cuya consideracion les corresponde, mediante la abundante gracia, que las llueve la Divina Clemencia, la confianza del Príncipe de los Apóstoles, llamando la atencion á Dios desde lo profundo de su humildad, y decir: *Quid ergo erit nobis?* disputando los tesoros infinitos del Altísimo en correspondencia de su obsequio.

Confieso, que para hablar de esta Santa Comunidad, debieran las voces ser dirigidas por elevado Serafin, pues su objeto es el *Non plus ultra* de la perfeccion, á quien parece tuvo presente S. Pedro, quando hablando de Comunidad Eclesiás-



siástica , prorumpió en tan sublime elogio : *Vos estis genus electum gens sancta* : Comunidad escogida en el piélago de las Santas ; y así temiendo empañar el esplendor de su relevante credito , aun despues de los desvelos de mi tosca pluma , me guarezco respetoso en su retórico silencio , substituyendo en él mi desempeño , y en la notoriedad de las ansias de sus Reverencias de mirarse y contemplarse en el Espejo de sus Reglas , para copiarlas en las obras de su perfecta observancia ; por lo qual los tributa mi afecto cordiales deseos de que el Cielo patrocine en los

golfos de su amor su conserva-  
cion y aumento , como lo espero,  
y que de la hoguera de su in-  
flamada cãridad me alcanzará  
alguna centella , como á sus Re-  
verencias suplico. Madrid y

Capellan de V. S. R.

*Doctor Gabriel Sanz.*

À

Á LAS  
RELIGIOSAS  
DESCALZAS  
TRINITARIAS.

**C**on el afecto y solici-  
tud que á mis pocas fuer-  
zas , sí bien deseos gran-  
des , fué posible , supliqué  
humilmente á nuestro Bea-  
tí-

ñísimo Padre Urbano Octavo confirmase la Regla de nuestra Religion; y habiendo su Santidad favorecido con su acostumbrada benignidad esta causa, que ha sido fortalecer el fundamento al edificio de nuestro Instituto: pues la seguridad de la confirmacion Apostólica ha puesto en tan seguro puerto nuestras esperanzas, que tantas dificultades

cultades han corrido , sien-  
do comun defecto de los  
principios , estar sujetos á  
ellas : y habiendo tenido los  
nuestros tanto que agrade-  
cer á nuestro Señor lo que  
en ellos habemos padecido;  
pues como en el fuego al  
oro , prueba su Magestad  
los que elige para ser suyos,  
y con mas rigor á las que  
han de ser sus Esposas , cu-  
ya lealtad y firmeza en  
vues-

vuestras Caridades me ha  
dado siempre exemplo ; me  
pareció , despues de ofre-  
cerlas al Divino Señor,  
cuyas indignas Esclavas so-  
mos , advertirles el afec-  
toso deseo con que quedo,  
de que todas cumplamos y  
observemos lo que por ex-  
presos votos le habemos pro-  
metido , resignando en sus  
divinas manos nuestro al-  
vedrio , y supliendo la cor-  
te-



tedad de nuestro entendi-  
miento con una voluntad  
amorosa , y encendida en  
ansias de acertar á servir-  
le , para agradecerle la  
merced infinita que nos hi-  
zo en admitir estas Siervas  
inútiles á la magestad de  
sus brazos , cuyo regalo  
hará tan dulce la obser-  
vancia de estos preceptos,  
que nos hallemos corridas  
de ver lo poco á que nos  
obli-

obligamos , sobre prendas  
y joyas , que fuéron arras  
del Espíritu Santo en nues-  
tro dote : y yo lo estoy de-  
ver , que mi ignorancia en-  
comiende á vuestras Cari-  
dades lo que tambien sa-  
brán obedecer : pero para  
consuelo mio , y ánimo uni-  
versal de todas , quise po-  
ner al principio este adver-  
timiento. Suave es el yugo,  
la palabra es de Christo,  
mas

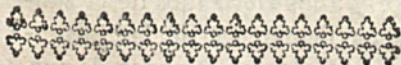
mas firme que los Cielos , su  
amor nos dió su mano , y  
su Padre su bendicion ; toda  
la Trinidad Santísima nos  
ha honrado con su nombre ;  
la Reyna de las Esposas de  
Christo asiste á las gracias  
de sus tesoros , por su mano  
se dispensan. Vuestras Ca-  
ridades abracen suavemen-  
te lo que prometieron al Pa-  
dre de tal Hijo , y al Hijo  
de tal Madre , y al Espíri-  
tu

tu Divino, que nos traxo  
á la Religion de su sobera-  
no título, que él nos dará  
luz para amarle y servir-  
le, hasta llegar á go-  
zarle.

Indigna Hermana de Vs. Cs.

Ines de la Concepcion,  
Ministra.

Co-



**C**Omienza la Regla primitiva de la Orden de la Santísima Trinidad, y Redencion de Cautivos, confirmada por nuestro muy Santo Padre Inocencio III. , el año primero de su Pontificado, que fué el de mil ciento y noventa y ocho, despachada en San Juan de Letran á diez de Febrero del dicho año, sacada de sus Obras, en el segundo tomo, en el libro primero de las Epístolas Decretales, en la Epistola,  
b cu-

cuyo título es: A Juan , Ministro, y á los Hermanos de la Santísima Trinidad , de las impresas en Colonia , y ahora de nuevo confirmada para las Religiosas Descalzas de la dicha Orden de la Villa de Madrid , y para las demas que se fundaren adelante. Por nuestro muy Santo Padre Urbano VIII. en el segundo año de su Pontificado , que fué el de mil seiscientos y veinte y quatro á doce de Agosto.

**U**Rbano Obispo , Siervo de los siervos de Dios, para perpétua memoria. Estando por disposicion Divina ( aunque sin merecimientos nuestros ) en el  
So-



Solio de la Suprema Dignidad Apostólica, de muy buena gana entendemos en las cosas, por las quales se mira por el feliz estado, con aumento del Culto Divino de qualesquier lugares Pios, y particularmente de los que se hallan instituidos para las mugeres, que, dexados los halagos del mundo, desean servir á Dios, y por el próspero gobierno de las personas, que en ellos residen, y á las que en órden á esto estan próvidamente estatuidas y ordenadas, ponemos favorablemente, quando se nos pide, las partes de nuestro oficio, para que queden perpetuamente firmes, segun

vemos convenir saludablemente en el Señor premeditadas las calidades de los tiempos y lugares. Habiéndonos , pues , pocos dias ha presentado una Peticion por parte de las amadas en Christo , hijas nuestras , la Ministra y Monjas Descalzas de la Orden de la Santísima Trinidad de Redencion de Cautivos de la Villa de Madrid , de la Diócesis de Toledo , diciendo , que en el dicho Lugar , que es el mas principal de la Provincia de Toledo y del Reyno de España , hay un Monasterio instituido y fundado de Monjas Descalzas de la dicha Orden , y que ahora poco ha la Ministra

y

y las dichas Monjas , que en el dicho Monasterio pretenden servir á Dios en humildad de espíritu y pureza de virginidad , debaxo del yugo suave de la Religion , y en ella desean guardar perpétua clausura , para el feliz gobierno suyo y del dicho Monasterio , habian hecho las infrascriptas Reglas y Ordenanzas , que son del tenor siguiente.

**Q**UE desde entónces en adelante perpetuamente, en todos los tiempos venideros, todas las Monjas , sin excepcion alguna , vivan debaxo de la obediencia de la Ministra , en castidad , pobreza y obediencia.

b 3

Que

Que todas las Iglesias de la dicha Orden se funden debaxo de la invocacion de la Santísima Trinidad, y que su edificio sea pequeño y modesto.

En qualquier Casa haya por lo ménos doce Monjas con la Procuradora, que se llamará Ministra, á la qual, como á Madre Ministra, de nuevo todas prometerán obediencia, y la cumplirán con perfeccion.

Que la tal Ministra provea á las dichas Monjas de todas las cosas necesarias, espirituales y temporales.

Que así ella, como las Monjas que ahora estan, y las que en adelante estuvieren en el dicho Mo-

Monasterio , guarden en él perpétua clausura.

Duerman en cama de madera , si no fuere en caso de enfermedad , ni tengan colchones de lana , ni de otra cosa semejante: pero puedan tener almohadas, Escapulario y Capa , y se ponga la insignia de la Cruz azul y roxa.

El vino que bebieren de tal manera esté aguado, que le puedan beber sobria y templadamente.

Guarden ayuno todos los Lunes , Miércoles , Viernes y Sabado , excepto alguna Fiesta solemne ; desde catorce de Septiembre hasta la Fiesta de la Do-



minica de Resurreccion ; y desde el Adviento hasta la Pascua del Nacimiento de Christo nuestro Señor ; y asimismo desde la Quinquagesima hasta la Fiesta de la Pascua de Resurreccion, excepto los Domingos. Y guarden asimismo el ayuno de la Quaresma , y los demas ayunos de precepto de la Iglesia, el qual ayuno se podrá aumentar ó disminuir , ó por edad , ó por otra causa justa.

Puedan comer carne que se diere de limosna ó de animales criados en casa , tan solamente los Domingos, desde la Pascua de Resurreccion hasta el Adviento ; y desde el dia del Nacimiento.



miento de Christo nuestro Señor hasta la Septuagesima , y los dias de Navidad , de la Epifanía y Ascension del Señor , de la Asuncion y Purificacion de la Santísima Virgen María y de la Fiesta de todos los Santos.

No puedan comprar cosa alguna para su sustento , si no fuere pan , habas , lentejas , yerbas , legumbres , aceyte , queso , leche y frutas ; y asimismo no puedan comprar pescados , ni vino de precio costoso , excepto en la necesidad de las enfermas y débiles , ó en alguna grande solemnidad : podrán empero comprar corderos y otros animales semejantes , para poderlos criar.

Las

Las Monjas de tal manera estén unidas en caridad , que todas traigan un mismo vestido, duerman en un mismo Dormitorio, y coman en un mismo Refitorio y mesa.

Las enfermas duerman y coman apartadas de las demas , y les sea señalada alguna de las otras Monjas Freylas Legas , ó Coristas , la que tuviere mas caridad , y tenga á su cargo el cuidado de las enfermas , y las provea de todo lo necesario ; y de tal manera lo tenga todo prevenido, que pueda socorrerlas en su necesidad , que á su tiempo no les falte nada , la qual siempre persuadirá á las enfermas, que

que no pidan cosas demasiadamente costosas , sino que se contenten con las que fueren necesarias para la salud tan solamente.

Ninguna Monja profesada , de Coro , ó Freyla esté sin oficio propio, si ser pudiere ; y si alguna por ser poderosa no quisiere trabajar , sea compelida al trabajo ; pues dice el Apóstol , que el que no trabaja , no coma.

Las Monjas guarden siempre silencio en el Coro , Refitorio y Dormitorio : puedan empero en otras partes hablar de cosas necesarias con voz baxa y humilde , y en qualquier parte sean sus palabras honestas y sin escándalo , y todas sus acciones sean

sean tambien honestas y Religiosas.

Todos los Domingos , si fuere posible , hagan Capítulo la Ministra con todas las Monjas; y en él la Ministra les amoneste con palabras sencillas y pias á que cumplan con sus obligaciones , y procure que hagan penitencia acerca de las culpas que en la semana pasada hubieren cometido ; y despues , si hubiere alguna necesidad , traten de las cosas tocantes al Convento.

Ninguna Monja acuse á otra publicamente , si no pudiere probar su acusacion ; y la que acusare á otra , y no probare la acusacion , sea castigada con la misma  
pe-

pena que habia de ser castigada la que fué acusada , si fuere convencida ; si ya no es que la Ministra dispensase por alguna causa grave con la tal acusadora. Y si alguna de las dichas Monjas ( lo que Dios no permita ) cometiére alguna cosa de escándalo, ó hiciere á otra , sea castigada á disposicion de la Ministra , con mas ó ménos pena. Y si alguna de ellas riñere con otra , la que se hallare sin culpa , sabiendo sola ella de la riña, lo sufra por amor de Dios ; y habiendo pasado la pesadumbre , amoneste á solas con caridad á la que la ofendió , persuadiéndola á que de allí adelante se corrija y aparte



te de semejantes riñas ; y si la tal ofensora no quisiere oír á la que está inocente y sin culpa, entónces la ofendida dé cuenta á la Ministra de la dicha riña, la qual corrija á la ofensora , como mejor le pareciere que conviene á su salvacion y conciencia. Pero si la que fué causa del escándalo se quisiere enmendar, arrodíllese á los pies de la que hubiere padecido el escándalo, y pídala perdon, y si no bastáre una vez , pídasele tres veces. Y si acaso esta penitencia se hubiere de hacer en público , la tal penitente , ante todas cosas, se arrodille á los pies de la Ministra , y le pida perdon, y despues  
sea



sea castigada al arbitrio de la Ministra.

Si por alguna necesidad de la Casa se hubieren de contraer algunas deudas , lo propondrá la Ministra primero á las Monjas en su Capítulo , para que se excusen murmuraciones y sospechas , y con su consentimiento se harán los contratos.

Si alguno debiere alguna cosa al Monasterio , ó lo retuviere con mala conciencia , y para cobrarlo fuere necesario pedirlo por justicia , esto no se haga sin que primero las Monjas pidan la deuda , ó lo retenido , al que la debiere ó retuviere , blanda y caritativamente , amonestán-  
do-

dole á que pague y restituya; y si no pagare, ó restituyere, en tónces algunos vecinos del dicho Convento procuren que se cobre por via de justicia.

La eleccion de la Ministra se haga segun la comun opinion de las Monjas que tuvieren voto, y de las Coristas; las quales deben procurar que solamente sea elegida por Ministra Monja que sea de Velo y de Coro, por los méritos de sus virtudes, é inteligencia, ó por el conocimiento de las cosas del gobierno, y no por su nacimiento, ni por otros respetos; porque las que no fueren Monjas de Velo, y las que no fueren del Coro, no pue-

pueden ser elegidas, ni elegir Ministra. En la qual eleccion asista una persona diputada por el Ordinario de Toledo.

Las Monjas confiesen sus culpas con el Sacerdote que el Ordinario hubiere aprobado para tal Confesor suyo; y si por vergüenza, ó por otra qualquier causa fuere necesario darle á alguna mas Confesores, lo disponga el Ordinario.

La Ministra, y qualquiera de las dichas Monjas, aunque sea la mas minima, guarde las Reglas en todo.

Y si por alguna causa la tal Ministra hubiere de ser depuesta, esto lo haga el Ordinario,

c

ha

habiendo oido primero tres ó quatro Monjas de las mas principales del dicho Monasterio.

Si alguna quisiere entrar en dicho Monasterio, y ser Monja de esta Orden, viva en él por espacio de un año á su costa, y le sean guardados sus vestidos, y todo lo demas que traxere consigo; y si pasado el año pareciere conveniente recibirla, se haga con votos secretos de las Monjas, y la Ministra no reciba cosa alguna por la tal entrada: pero si la que entrare ó fuere recibida, quisiere de su voluntad libremente dar alguna cosa, se pueda recibir, con tal, que no se tema, ni que

que de ello podrá en adelante resultar algun pleyto ; y si hubiere alguna sospecha acerca de las costumbres de alguna , que quiera hacer profesion Regular en el dicho Monasterio , aunque haya pasado el año de su aprobacion , se le difiera y alargue su profesion ; y si la tal no se enmendáre , la echen fuera del Convento con todo lo demas que traxo consigo.

Ninguna sea recibida para Monja de Coro de la dicha Orden , que no tenga quince años cumplidos , ni para Lega ó Frey-la , que no tenga diez y nueve años.

Las dichas Monjas no pue-  
dan



dan jurar en manos de Jueces , 6 de otras personas Seglares , si no fuere en caso de grande necesidad , y por causa grande , y esto sea con licencia de su Ministra , y con órden y mandato de su Ordinario , ó de quien para ello tuviere sus veces.

Y si acaso ellas hubieren de vender alguna cosa , en la qual hubieren conocido algun defecto ó vicio , lo manifiesten y declaren á la persona que lo comprare.

Que no puedan recibir plata ni dineros para tenerlo en depósito , ni para guardarlo.

Todos los Lunes , excepto los que se incluyen en las Octavas



vas de Pascua de Resurreccion, Dominica de Pentecostes, Natividad, Circuncision y Epifanía del Señor, y los que no fueren ocupados con alguna festividad, en acabando la Misa mayor, se haga Procesion en el Claustro por los difuntos.

Todas juntas, en conformidad, hagan oracion por el felice estado y paz de la Santa Iglesia Romana, por toda la Christianidad, por los Bienhechores, y por todos los que la Iglesia ha acostumbrado á rezar.

En las Horas Canónicas y Regulares guarden las costumbres de San Victorio, si ya no fuere que de otra manera les sea dis-

puesto y ordenado por el consejo de algun devoto Religioso.

Que no se levanten muy de mañana.

Que no hagan muy grande pausa en cantar ni en rezar los Divinos Oficios.

Y finalmente , que á ninguno le sea licito , ni se atreva á contradecir , ni oponerse á estas Reglas, como mas largamente dixeron estar contenido en Carta pública , ó en otras Escrituras. Y decia mas la dicha Petición , que para que conozca, que las dichas Ordenanzas, y Estatutos se han hecho para el buen gobierno y administracion del dicho Monasterio, y Monjas,

jas , y estando ya aprobadas por el Ordinario del Lugar , desean mucho las dichas Ministra y Monjas , que para que tengan mayor subsistencia y observancia sean fortalecidas con nuestro inviolable patrocinio y de la Sede Apostólica. Por tanto, por parte de las dichas Ministra y Monjas nos fué humildemente suplicado fuesemos servidos de aprobar y confirmar las dichas Reglas , Estatutos y Ordenanzas , y proveer en lo susodicho como mas conviniese. Y Nos , que de buena gana nos conformamos con los deseos de todos los Fieles Christianos , siendo en aumento del

Culto Divino , y salvacion de las almas , haciéndoles favores particulares, absolviendo y dando por absueltos , por el tenor de las presentes , y para alcanzar su efecto tan solamente las dichas Ministras y Monjas, y personas particulares del dicho Monasterio , de qualesquier sentencias de Excomunion , Suspension y Entredicho , y de las demas Sentencias , Censuras y penas Eclesiásticas , dadas por el Derecho ó por Juez , por qualquier ocasion ó causa , si en alguna de ellas hubiesen incurrido, y habiendo por expresados en las presentes los tenores de las dichas Reglas , Estatutos y Orde-

denanzas, habiéndonos inclinado á lo que nos fué suplicado, por voto de la Congregacion de los Venerables Hermanos nuestros Cardenales de la dicha Santa Iglesia Romana , á quien estan cometidos los negocios de las Personas Regulares. Por autoridad Apostólica y tenor de las presentes , perpetuamente aprobamos y confirmamos los dichos Estatutos , Reglas y Ordenanzas , y todo lo susodicho, y á ellas ponemos la fuerza de perpétua é inviolable firmeza Apostólica, y por la dicha autoridad suplimos todos y qualesquier defectos, así de derecho, como de hecho y de solemnidad-



dades necesarias de derecho, costumbre ó necesidad, ó en otra qualquier manera, si algunos en lo susodicho hubiesen intervenido. Decretando, que los dichos Estatutos, Reglas y Ordenanzas sean válidas y eficaces, y que perpétua y inviolablemente se hayan de cumplir y guardar por las Monjas del dicho Monasterio, que ahora son y por tiempo fueren, que en ningún tiempo se puedan eximir, sino que perpetuamente esten obligadas al cumplimiento de todos ellos, y que á ello puedan ser obligadas con Censuras Eclesiásticas. Decretando otrosí, que de esta manera se haya de enten-

ten-



tender por todas y qualesquier personas , y ser juzgado y difinido por qualesquier Jueces Ordinarios ó Delegados , y por el Ordinario del Lugar , dando por ninguno y de ningun valor todo lo que contra esto fuere intentado por qualquier persona , de qualquier autoridad que sea , á sabiendas ó con ignorancia. Por tanto , por estos Apostólicos escritos mandamos á los amados hijos el Auditor General del Tribunal de las Causas de la Cámara Apostólica, y al Dean de la Iglesia de Toledo , y al Vicario de Toledo, que ellos , ó dos ó uno de ellos, por sus personas , ó por la de

de otro, ú otros, publicando las presentes Letras y lo en ellas contenido, donde y quando fuere necesario, y siempre que fueren requeridos por parte de la Ministra y Monjas del dicho Monasterio, que ahora son y por tiempo fueren, y asistíéndoles con defensa para todo lo susodicho, por nuestra autoridad hagan cumplir y guardar las dichas Letras, y todo lo en ellas contenido por todas las personas á quien toca y tocare en qualquier manera en adelante, no permitiendo que las dichas Ministra ni Monjas por persona alguna sean de ninguna manera indebidamente molestados.

lestadas , impedidas ó perturbadas , apremiando á qualesquier contradictores y rebeldes por sentencias , censuras y penas Eclesiásticas , y demas remedios de derecho y hecho; quitada la apelacion , haciendo sobre esto legítimos procesos, agravando por veces multiplicadas las dichas sentencias , censuras y penas : invocando tambien para esto , si fuere necesario , el auxilio del brazo Seglar , no obstante las cosas susodichas , ni la Constitucion de Bonifacio Papa VIII. de dichosa memoria , Predecesor nuestro , por la qual prohíbe , que nadie sea llamado á juicio fuera de su Ciu-

Ciudad ó Diócesis , sino en ciertos casos que declaro , ni en ella con mas de una dieta ó jornada desde lo último de su Diócesis , y que los Jueces diputados por la Sede Apostólica (fuera de la Ciudad y Diócesis en que fueren deputados ) no puedan, ni presuman proceder contra persona alguna , ni cometer sus veces á otro , ni obstante la Constitucion hecha en el Concilio General de dos dietas ó jornadas ; con tal , que fuera de tres dietas nadie sea llamado á juicio , en virtud de las presentes, ni otras qualesquier Constituciones ni Ordenanzas Apostólicas ; y en caso que sea necesario,

rio, no obstante los Estatutos, y costumbres del dicho Monasterio y Orden, confirmados con juramento ó confirmacion Apostólica, ó con qualquiera otra firmeza, ni obstante qualesquier otros contrarios. Y no sea lícito á hombre alguno quebrantar esta Carta de nuestra absolucion, aprobacion, confirmacion, firmeza, suplemento, decreto, comision y derogacion, ni venir con atrevimiento contra ella. Y si alguno presumiere hacerlo, sepa que ha incurrido en la indignacion de Dios Omnipotente y de los Bienaventurados San Pedro y San Pablo sus Apóstoles. Dada en Roma en Santa María la Ma-



Mayor , en el año de la Encarnacion del Señor de mil y seiscientos y veinte y quatro , á doce de Agosto , de nuestro Pontificado el año segundo.

Lugar de la Bula de plomo.

*Traducido del Latin por mí Francisco Castañér , que por mandado del Rey nuestro Señor traduzgo sus Escrituras , y de sus Consejos y Tribunales , por Don Alonso Gracian Berruguette. Madrid á veinte y quatro de Junio de mil y seiscientos y veinte y seis.*

*Francisco Castañér.*

CONS-





CONSTITUCIONES  
DE LAS  
MONJAS DESCALZAS  
DE LA ORDEN  
DE LA SS.<sup>MA</sup> TRINIDAD  
DE LA VILLA DE MADRID.

**L**AS que viven debaxo  
de una Regla, y de  
una misma profesion,  
es justo que sean  
muy conformes en la obser-  
vancia de sus Reglas, y Re-  
d li-

ligion , y por tanto es necesario que tengan todas por escrito lo que han de guardar. Por tanto, declarando, que las Constituciones siguientes obligan á pena , y no á culpa , sino fuere en caso de menosprecio , ó donde hubiere precepto formal : Mandamos se guarde lo siguiente.

Tengan gran cuidado con la observancia de la Regla Primitiva , ajustándose siempre con ella en la forma que su Santidad de Urbano Octavo la ha confirmado á peticion de este Monasterio.

CA-

35

CAPITULO PRIMERO.

*DE LOS OFICIOS DIVINOS.*

**P**ropiísimo es de las Vírgines alabar á su Esposo á todas horas. Por tanto ordenamos, que conformándose en el Rezo con el Breviario Romano de nuestro muy Santo Padre Clemente Octavo, digan las Horas con devocion y pausa, de manera, que sea edificacion de quien las oyere, diciéndolas siempre rezadas, sino es en los dias que aquí señalaremos. Los Maytines se dirán siempre desde las nueve de la noche hasta las once, reservando lo que so-

d 2

bra

bra para hacer exâmen de conciencia , ó para otras devociones que tengan las Religiosas. Prima se diga sola por la mañana , despues de la Oracion mental , todos los dias que no fueren de ayuno , y ântes de Misa Conventual Tercia. Y Sexta despues de la Misa ; pero si hubiere de haber Comunión , ó Sermon , ó alguna otra ocupacion , y los dias que la Misa Conventual fuere rezada , se dirá con Tercia. Y Nona se dirá al dar de las gracias despues de comer , desde Pascua de Resurreccion hasta catorce de Septiembre. Porque desde catorce de Septiembre se ha de decir todos

dos los dias Prima y Tercia por la mañana, y Sexta y Nona ántes de la Misa Conventual. Vísperas se dirán en todo tiempo, excepto la Quaresma, á las dos de la tarde, y Completas á las seis, despues de la Oracion; y despues de ellas se rezará el Rosario de nuestra Señora: aunque éste, si hubiere alguna ocupacion, ú otra causa que lo estorbe, bien se podrá rezar á la hora que á la Prelada le pareciere.

Cantarán los Maytines el dia de la Natividad de nuestro Señor. La Pascua de Resurreccion. Dia de Pentecostes. La Epifanía y Circuncision del Señor.

Y

d 3

Dia



Dia de la Santísima Trinidad.  
Asuncion de nuestra Señora.  
Y el dia del Patron del Monasterio. Y los tres dias de Ti-  
nieblas.

El dia de la Natividad se di-  
rán de las diez de la noche ade-  
lante. Los de la Pascua de Re-  
surreccion de las dos de la noche  
adelante. Y los de las demas Fes-  
tivities , de las cinco de la tar-  
de adelante.

Prima se cantará la Víspera  
de Navidad , por la solemnidad  
de la Kalenda.

Tercia se cantará todos los  
dias de primera y segunda cla-  
se que á la Prelada le pare-  
ciere.

Y



Y Nona el dia de la Ascension á la una, acabada la hora.

Vísperas se cantaràn todos los dias que se cantare Tercia, salvo si le pareciere á la Prelada otra cosa por alguna justa causa.

Misa se cantará todos los dias de Fiestas, reservando que sea sin Diáconos ó con ellos, á la disposicion de la Prelada.

Recen los Martes de la Santísima Trinidad.

Los Jueves del Santísimo Sacramento.

Los Sábados del Nombre de María, conforme á las concesiones hechas á esta Orden.

Las Freylas recen por May-

40 *Constituciones.*

tines y Laudes quince Pater  
nostres y quince Ave Marías.  
Por Prima nueve. Por Vísperas  
diez. Y por las demas horas á  
siete.

En las ceremonias del Oficio  
Divino se ajustarán con el Ce-  
remonial, que con licencia del  
Eminentísimo Señor Cardenal  
Portocarrero hicimos imprimir  
año de 1681.

*Capítulo II. De la Oracion  
Mental.*

**T**odos los dias haya dos ho-  
ras de Oracion Mental, una  
por la mañana y otra por la  
tarde. Y desde Pascua de Resur-  
rec-

## Capítulo II.

41

reccion hasta primero de Octubre será la de la mañana de cinco á seis. Y desde primero de Octubre hasta la Pascua de Resurreccion será de seis á siete. Y en todo tiempo la Oracion de la tarde será de cinco á seis.

## Capítulo III. *Del exâmen de la conciencia y disciplina.*

**T**odos los dias tengan dos veces exâmen de conciencia, una despues de la Misa Conventual, ántes de ir al Refitorio. Otra despues de Maytines, como dicho es.

Disciplina tendrán todos los  
Lunes, Miércoles y Viernes  
del

del año , que no fueren Fiesta, por espacio de un Miserere rezado con mucha pausa y devocion, con las Oraciones que á la Prelada le pareciere. Y la Semana Santa se tendrá todos los dias, y el Viernes Santo por espacio de tres Misereres.

*Cap. IV. de la Comunión.*

**H**AN de comulgar dos veces cada semana , Domingos y Jueves , y Fiestas de primera y segunda clase y Patriarcas de todas las Religiones. Tambien se podrán aumentar ó disminuir las Comuniones , conforme al arbitrio de los Prelados y Prelada,  
co-

como no sean las de Domingos y Jueves, que éstas por ninguna causa se han de dexar.

*Cap. V. de los Sufragios de los Difuntos.*

**S**iempre que muriere alguna Religiosa, se digan en el Convento nueve Misas cantadas con su Vigilia y Responso cantado. Y tres Oficios de Difuntos en el Coro de la Comunidad, y en particular cada una dirá otros tres Oficios de Difuntos por ella; y cada una de las Freylas rezará tres Rosarios enteros de nuestra Señora por la Difunta.

To-

#### 44 *Constituciones.*

Todos los nueve dias en el asiento de la Difunta en el Refitorio se ponga una calavera cubierta con un velo negro , y allí se le lleve su racion , para que se dé á los pobres. Y todas las Religiosas en acabando de comer vayan á decir un Responso sobre la sepultura los dichos nueve dias ; y demas de lo referido, se le dirán doscientas Misas de Alma rezadas á cada una.

En dos tiempos del año se harán Aniversarios , uno por las Religiosas difuntas en un dia de la Quaresma , que cómodamente se pueda decir ; y el otro por los Padres de las Religiosas difuntas, y por los Bienhechores, y éste se di-



dirá por el mes de Octubre, el día que se pudiere cómodamente.

Siempre que se supiere haber muerto Padres ó hermanos de alguna Religiosa, se les dirá en el Monasterio una Vigilia, Misa y Responso cantado.

*Cap. VI. De los ayunos.*

**A** Las Vírgenes, dice San Basilio, que les conviene el ayunar como el respirar. Por tanto ordenamos, que demas de los ayunos que la Regla dispone, ayunen todos los Miércoles, Viernes y Sábados del año; y el Viernes Santo y Martes de Carnestolendas á pan y agua.

Co-

Comerán los dias de ayuno á las once y media, dándoles á comer tres cosas, potage y pescado, y algunas yerbas ó fruta: y huevos les podrán dar en lugar de pescado. A hacer colacion, alguna cosa de verdura ó fruta.

Los dias que no fueren de ayuno comerán á las once, y se les dará á comer dos cosas; y á cenar ensalada ó fruta, y otra cosa, la qual sea á disposicion de la Prelada.

*Cap. VII. De las Enfermas.*

**C**ON las Enfermas se tenga mucho cuidado, acudiéndolas con quanto hubieren men-

nes-

nester. Curaránse todas en la Enfermería, sin que falte alguna, y en ella podrán usar de camisas de lienzo, sabanas y colchones, y tocas delgadas.

La Prelada tenga cuidado de visitarlas dos veces al dia, por lo ménos, acudiendo á su consuelo; y si fuere remisa en esto, sea suspensa de su oficio por un mes. Y todas las Religiosas tengan cuidado de visitar las Enfermas con la caridad que obra tan santa pide.

*Cap. VIII. de las Camas.*

**T**Odas las Religiosas han de dormir en sus Celdas distintas y apartadas, y no han de dor-

dormir dos en una cama , so pena de privacion de oficio á la Prelada que tal consintiere.

Las camas han de ser un estradillo de madera tosca , en la forma que la Regla dispone, sin poder tener mas que un gergon de paja , sabanas de estameña , dos frazadas blancas , y un cobertor de gerga ó sayal fraylesco.

No tengan en las Celdas mas que una Cruz de palo , ó Estampa de papel , y para asiento un corcho ó estera , y puedan tener un cestillo para la labor , y otro para los hábitos ; y donde no haya Celdas podrán dormir en Dormitorio hasta hacerlas.

*Cap.*

*Cap. IX. De los Vestidos.*

**L**Os Habitos han de ser sayal blanco ó gerga , y la capa de sayal pardo , sin pliegues , y mas corta que el hábito. El manteo , ó saya que han de traer debaxo , sea del color de la capa , ó blanco , como no sea de otra cosa que de sayal ó cordellate.

Las tunicas sean de estameña blanca grosera. El ruedo del hábito sea de doce palmos ; las mangas hasta cubrir la mano , tendido el brazo , y sea á medida de la Religiosa , que ni arrastre , ni descubra la alpargate.

No traygan zapatos de cuero ,

e

si-



sino alpargatas cerradas por la honestidad.

El vestido interior sea á disposicion de la Prelada , con que no sea de otra cosa que sayal ó cordellate ; y si de lienzo fuere necesario traer jubon ó corpiño, sea de angeo , angulema ó estopa.

*Cap. X. De la Pobreza.*

**N**inguna Religiosa ha de tener cosa propia en Celda, ni en otra parte ; y para que tenga lo necesario haya una Ropera que tenga cuidado de los hábitos y demas ropa , dándosela limpia cada semana , y todo lo demas que hubieren menester, sin



sin que ellas tengan necesidad de buscarlo ; y encargamos á la Prelada , y mandamos , tenga todo lo necesario para que las Religiosas se vistan , y la que fuere en esto negligente sea castigada á disposicion del Prelado. Y las Religiosas no han de tener cosa , por pequeña que sea , sin licencia de la Prelada , ni trocar ni cambiar , ni dar fuera de casa cosa alguna : solo podrán tener en la Ropería dos hábitos , dos tocados blancos , dos velos negros , las tunicas , tocas y hábitos señalados para su uso , y lo demas que sea necesario , y todo como está dicho en poder de la Ropera.

Y de la misma manera ha de haber una oficina comun, que llamen Despensa, donde esté todo lo que tocara á la comida de las Religiosas. Y otra Enfermería con todo lo que fuere necesario para el regalo de las enfermas.

*Cap. XI. Del Silencio.*

**D**emas del silencio que la Regla pide, mandamos, que en ninguna manera se hable en parte alguna, desde que salieren de recreacion hasta tocado á Vísperas; y desde tocado á Maytines hasta salir de Prima; aunque en la Enfermería se podrá hablar con las enfermas cosas es-  
pi-

pirituales y de edificacion para su consuelo.

Siempre que á la Prelada pareciere, haya una hora despues de comer que hablen todas juntas, y otra despues de cenar, que llaman recreacion ; pero los dias de ayuno no la tengan por la noche, y en estas recreaciones no han de estar las que estan en Noviciado, así Novicias como Profesas, sino es que en algunas Festividades la Prelada las mande baxar á ellas.

*Cap. XII. De la Clausura.*

**L**As paredes del Monasterio sean altas, de manera que no  
e 3 pue-

54 *Constituciones.*

puedan ver los de fuera lo que dentro del Monasterio se hace.

Haya un Torno de la Comunidad muy fuerte, y que tenga de ancho cinco palmos, á lo sumo, tan ajustado á las paredes, que por los resquicios no se pueda ver cosa alguna dentro ni fuera, por el qual se reciban todas las cosas necesarias para el servicio del Monasterio, sino es que sean tan grandes, que por fuerza hayan de entrar y salir por la puerta. Tenga una ventana á la parte de afuera, que se cierre con una cadena fuerte, y su llave, y otra por la parte de adentro. Y no se ha de poder abrir si no fuere para alguna grave necesidad de alguna

na

na enferma, ú otra precisa, desde que tocaren á las Ave Marías, hasta otro dia á Prima: y tambien se cerrará á las horas de la Oracion y Oficio Divino y Misa Conventual y horas de silencio, aunque se podrá tambien abrir para dar las comidas á los criados: y la pieza de este Torneo esté cerrada siempre, mientras no asistieren las Torneras; y ninguna Religiosa pueda entrar en ella sin licencia de la Prelada, so pena de grave culpa, ni ha de hablar en él mas de la Tornera mayor; y si ésta faltare por enfermedad, ó por otra ocupacion, hablará la compañera lo que fuere menester.



*Cap. XIII. Del Torno de la  
Sacristía.*

**D**emas del Torno dicho, haya otro en la Sacristía para el servicio de la Iglesia: éste sea hueco, y con una tabla en medio de él, que tenga una muesca como media luna, para que se puedan dar las velas grandes, y demas cosas, sin que se maltraten: ha de tener de ancho dos tercias, y una ventanilla fuerte por la parte de afuera, con una cadena de hierro, y llave con que se cierre, y otra por la parte de adentro, que esté con mucha decencia y recato.

Ha-



Hase de cerrar mientras la Misa Conventual, y despues abrirle para tomar el recado, y dar el que fuere necesario para Vísperas quando las hubiere cantadas, y todo el resto de la tarde ha de estar cerrado, sino es en días que nuestro Señor esté descubierta, y la Semana Santa, ó habiendo de dar recado para la Iglesia en las Festividades que fuere menester: de suerte, que para lo dicho se abra, y no en ninguna manera para hablar por él, ni tener visitas, sino es con licencia de la Prelada, ni negociar, ni dar ni tomar recados, sino es que la Prelada mandare otra cosa, fuera de lo que toca  
al

al servicio de la Sacristía. Por este Torno no ha de hablar ninguna Religiosa mas de la Sacristana , so pena de grave culpa, aunque la compañera podrá hablar en enfermedad ú otra ocupacion de la Sacristana mayor ; ni puedan entrar en esta pieza, aunque sea para ayudarlas , sin licencia de la Prelada. Y porque importa mucho dar buen exemplo por este Torno , encargamos á la Sacristana procure cumplir y dar recados con muy pocas palabras : de suerte , que el estar abierto por la mañana, se vea que es para lo necesario, y no para hablar fuera de esto con nadie.

*Cap.*

Cap. XIV. De la Puerta Reglar.

**H**A de haber solo una Puerta Reglar en lugar patente, bien fuerte y guarnecida de hierro, y ha de tener dos llaves, de las quales la una tendrá la Prelada, y la otra la Tornera mayor, y en ninguna manera la abra la una sin la otra.

No han de poder entraren estos Monasterios mugeres seglares, aunque tengan Breve de su Santidad, y aunque sean de la calidad y condicion que quisieren: la Prelada que lo contrario hiciere sea privada de su oficio para siempre.

Quan-

Quando ha de entrar Médico, Cirujano y Oficiales para alguna obra, vaya delante con una campanilla una de las guardas de hombres, y la Prelada, ú otra Monja de las mas ancianas, y no sean vistas las demas por la casa.

La guarda de hombres, ó alguna de las mas ancianas, no se aparten jamas de los que entren; y lo mismo hagan quando entraren los Confesores, que á disposicion de la Prelada han de poder entrar todas las veces que fuere necesario para las Religiosas enfermas.

*Capítulo XV. Del Locutorio.*

**H**Aya un Locutorio por donde hablen las Religiosas con  
li.

licencia de su Prelada , con una reja de hierro de seis palmos en quadro con sus puas , tan espesas ellas y los agugeros, que por ellos no pueda caber la mano , y por la parte de adentro un rallo de hierro espeso , que por los agugeros de él no quepa la punta del dedo menor : tenga un velo negro , que solo se alce para padres y hermanos y personas de obligacion ; y las llaves de este Locutorio han de estar en poder de la Prelada , y con su licencia solo se ha de hablar, dando su Escucha , que esté con la Religiosa que hablare , aunque sea con padres ó hermanos ; y la Escucha que se apartáre , y la Religiosa que



que habiere sin ella , por la primera vez esten reclusas en las Celdas tres dias ; por la segunda doblado y una disciplina ; y por la tercera privadas de voz activa y pasiva por dos años ; y si la Prelada consintiere que hablen sin Escucha , por la primera vez sea suspensa de su oficio por quatro meses , y por la segunda un año. Y las Escuchas no han de poder hablar con las visitas sin particular licencia de la Prelada. En el Locutorio , ni en otra parte alguna , no ha de poder la Prelada dar licencia para que se hable los dias de Comunion , que son Domingos y Jueves , en todo el dia , sino es con  
per-



personas Eclesiásticas, tales, que la Prelada vea que convienen para el aprovechamiento de las Religiosas, ni en los demas dias miéntras se dice la Misa Conventual y Vísperas.

Capítulo XVI. Del Coro y Reja de él.

**E**L Coro ha de ser uno solo con una reja de hierro de doce palmos en quadro, guarnecida con sus puas, tan espesa, que no quepan los quatro dedos llanos. Y por la parte de adentro, media vara distante, una zelosía de madera con un velo negro, que solo se pueda alzar,  
es-

estando la Iglesia abierta para ver alzar á nuestro Señor , ó estando descubierto , y estando el Coro cerrado y obscuro, de manera que no puedan ser vistas las Religiosas, y unas puertas de tablas, que se cierren con su llave, las quales estarán cerradas mientras no se dicen Misas, ó el Oficio Divino, por la qual no se podrá hablar, ni la Prelada dar licencia para ello; y si lo contrario hiciere alguna Religiosa, sea castigada con pena de mas grave culpa.

Tambien ha de haber en el Coro una ventanica, que tenga una quarta de alto y una sesma de ancho, con su puertecita fuerte por

*Capítulo XVI.* 65

por donde han de comulgar las Religiosas, recibir los Ramos y Ceniza, y las Candelas el día de la Purificación de nuestra Señora; y para estas cosas se ha de abrir, y no para ninguna otra; y las llaves de esta ventanica y reja del Coro estarán en poder de la Prelada.

*Capítulo XVII. De los Confesonarios.*

**L**Os Confesonarios sean dos, con sus rалlos de hierro espesos, y un bocací clavado, que esten muy religiosos y decentes, y las llaves de ellos estarán en poder de la Prelada.

f

Ca.

*Capítulo XVIII. De la clausura  
que han de guardar las  
Religiosas.*

**L**As Religiosas han de guardar perpétua clausura, sin poder salir jamas, sino fuere en los casos siguientes.

Quando se abrasare la casa sin remedio.

Quando hubiere declarada y grave pestilencia dentro del Monasterio.

Quando fueren elegidas por Preladas de otros Monasterios, ó los hubiesen de ir á fundar de nuevo.

Que en estos casos podrán salir

*Capítulo XVIII. 67*

lir con licencia del Ilustrísimo Señor Cardenal de Toledo , que es , ó por tiempo fuere , ó de su Consejo , y no de otra manera.

*Capítulo XIX. del escribir las Religiosas.*

**E**N ninguna manera ha de escribir ninguna Religiosa cartas , ni villetes , ni recibirlos sin licencia de la Prelada , y escribiéndolos ella , ó quien la Prelada ordenare ; y esto solo á Padres y Hermanos , ó á alguna persona que parezca conveniente ; aunque en Adviento y Quaresma ni á éstos tampoco ha de poder escribir.

f 2

Tam.



Tampoco se permita, que en estos Monasterios se hagan conservas, ni cosas dulces para fuera de casa; y la Prelada que lo contrario hiciere, sea suspensa de su oficio por quatro meses, sino fuere para alguna enferma de dentro de casa.

Tampoco se permita, que en el Locutorio ni Iglesia coma persona de fuera de casa, aunque podrá dispensar la Prelada en casos forzosos, y con personas de obligacion y que vengan de lejos: atendiendo siempre á no hacer costumbre en ello, por evitar la relajacion que de esto se suele seguir.



*Capítulo XX. De la labor de manos.*

**H**A de haber una pieza adonde todas las Religiosas se junten á hacer labor para la Comunidad , y una Maestra de labores , que las reparta las que hubieren de hacer , estando siempre juntas. Mientras se labrare , leerá una Religiosa media hora por la mañana y media por la tarde en algun libro espiritual , y en ninguna manera hable una con otra , porque todo género de amistades y particularidades se ha de evitar ; y si las tuvieren , las aparte , y castigue la Prelada , hasta que sean

f 3

en.

enmendadas. Y lo dicho de la pieza de labor la habrá mientras no hubiere Celdas edificadas; porque habiéndolas, cada una en la suya hará labor; y despues de Vísperas tendrá cada Religiosa una en su Celda media hora de leccion espiritual; y sin licencia de la Prelada no podrá entrar ninguna Religiosa en Celda de otra.

*Capítulo XXI. De recibir las Novicias.*

**S**iempre que alguna viniere á pedir el Hábito, ántes que se le dé palabra que la recibirán, se encomiende á Dios, pidién-

diendo á su Magestad dé luz, para que se haga lo que mas convenga á su servicio. Y despues la Prelada se informe de las partes de la pretendiente, y si es á proposito para el rigor y penitencia de la Orden; y pareciendo conveniente, dé cuenta al Prelado la proponga en el Capítulo, para que por votos secretos la reciban ó no, segun les pareciere: y hallando que conviene, la exáminen, preguntándola si tiene alguno de los impedimentos que el Derecho previene; y no teniéndolos, y aprobada para darle el Hábito, habiéndola recibido con las ceremonias que se acostumbra,

bra, se la dé el Hábito por la Prelada con asistencia del Prelado, ó de la persona á quien lo cometiére, que él señalare, y con su licencia. Y dado, se le señale su año de Noviciado, para que segun el Concilio, ella experimente el rigor de la Religion, y las Religiosas vean si es á proposito para llevarle: y en estos Monasterios no pueda haber mas de treinta Monjas del Coro y seis Freylas.

*Cap. XXII. De la eleccion de la Prelada y demas officios.*

**A** Cabando la Priora, por muerte, ó por haber cumplido su officio, ó por ser absuel-

suelta de él, se dé luego noticia al Ilustrísimo Señor el Señor Cardenal de Toledo, para que con su orden y consentimiento procedan las Religiosas á la eleccion en esta manera :

Que la hagan por votos secretos, escribiendo cada una su voto en una cédula; y la que tuviere un voto mas que la mitad, si está ausente sea electa legítimamente, y el Ilustrísimo Señor Cardenal, ó la persona que hubiese cometido hacer la visita, la confirme, pareciendo que la persona es benemérita, y no exercerá su oficio hasta que esté confirmada, so pena de privacion de oficio; y si alguna Re-  
li-



ligiosa , que estuviere enferma, no pudiere hallarse en la elección , envíe su voto en una arquilla cerrada , que para esto ha de haber con dos llaves , y la una se dará al Prelado para que la abra , y saque el voto , y la otra se ha de llevar á la enferma , para que le eche , y se quede con ella.

Vicaria y Maestra de Novicias, Tornera y Portera , han de elegir la Priora , y demas Religiosas , procurando sean personas exemplares , y tales , quales convienen para semejantes oficios.

La Vicaria tendrá siempre asiento inmediato al de la M  
nis-



nistra. Presidirá en todos los lugares que ella no estuviere ; y siempre que la Ministra muriere, ó acabare su oficio , presidirá en él , y hasta que haya otra electa y confirmada , que comience á exercitar su oficio , tendrá sus mismas veces.

La Maestra de Novicias la nombre todo el Monasterio, procurando siempre sea la mas experimentada , para que cuide de la crianza de ellas, probándolas y exercitándolas en las virtudes , particularmente en las de la obediencia , caridad , humildad y negacion de la propia voluntad , exôrtándolas y enseñándolas á tener oracion,  
sean

sean pobres y rendidas , á que guarden mucho silencio , y que no hagan nada sin licencia , aunque sea comer ó beber. Y las Novicias sean tan unas con su Maestra , que con llaneza le digan sus necesidades espirituales y temporales , para que con caridad las consuele , remedie , y enseñe como se han de haber en ellas , porque los principios siempre son dificultosos. Y así la Maestra con mucha prudencia ha de ir poco á poco enseñándolas y perfeccionándolas , no espantándose de ningunas flaquezas que en ellas se vea. Tenga Capítulo con ellas cada semana una vez,  
ha.

*Capítulo XXVI.* 77

hallándose á él todas las que no tuvieren dos años de Profesión , porque estos dos años despues de profesas han de estar en el Noviciado , para que se perficionen en lo que han aprendido del Coro y demas obligaciones de Religiosas : y estos dos años han de estar sujetas al gobierno de la Maestra como quando no habian profesado , y á ella le han de pedir las licencias todas , que hubieren menester ; pero con éstas no ha de poder dispensar la Maestra en las cosas de Regla y Constitucion sin consultarlo primero con la Ministra, aunque podrá darles licencia  
en

en cosas menores ; porque en las de importancia , ni con las Novicias ha de dispensar , como está dicho.

Tambien han de poder escribir las Novicias unas y otras, con licencia de la Prelada , á sus Padres y Hermanos y personas de obligacion , como las demas Religiosas que no estan de Noviciado, y recibir visitas , como las reciben todas, con la misma moderacion.

Estos dos años que estan en el Noviciado despues de profesas no han de tener voto hasta salir de él : aunque en las Casas que se fundaren de nuevo , las doce primeras que profesaren le  
ten.

tendrán desde luego que sean profesas, y no estarán en el Noviciado mas del primer año de Novicias, porque puedan acudir á los Oficios y demas cosas que se ofrecieren, y á todas se les ha de contar sus antigüedades desde el dia que profesan. Y las profesas no entren en el Noviciado, ni hablen con las Novicias sin licencia de la Prelada, hasta que esten profesas, sino fuere una breve pregunta ó respuesta, ó quando sea menester pedirles hagan ó acudan á alguna cosa.

De quatro en quatro meses se tomen los votos de cada una que hubiere de profesar, y los últimos



mos á dos ó á tres ; y hallando que los tiene iguales, ó alguno ménos , se despida la Novicia ; pero si tuviere alguno mas , se quede : y al fin del año , habiéndola puesto en su libertad , como el Concilio dispone , haga una confesion general , y esté quince dias recogida haciendo exercicios , disponiéndose con ellos para su profesion , la qual se hará como se dirá adelante en el Capítulo del dar el Velo ; y en lo que toca á las ceremonias , se haga como nuestro Manual dispone.

Siempre la harán con asistencia del Prelado , ó de quien tenga sus veces , y en manos de la Ministra , y el Velo en la forma que

qué adelante va declarado , ó dándosele el dicho Prelado , ó el que tuviere sus veces , como dicho es.

Ha de haber una Provisora, que sea de las más hábiles del Monasterio , con una compañera que la ayude , aunque la dicha Provisora ha de cuidar de lo que las Religiosas han de comer, que se les dé como conviene , y á su tiempo : ha de hacer el gasto , y dar sus cuentas cada mes á la Ministra y Depositarias , que han de ser tres, la una la Madre Ministra, y dos de las Consiliarias, que han de ser tambien tres, para hallarse en las Escrituras que se hicieren , y en los demas nego-

g

cios

cios que el Monasterio tuviere de importancia ; pero para tomar las cuentas al Mayordomo y darlas al Ilustrísimo Señor Cardenal , ó á quien tuviere sus veces , bastará la Madre Ministra y las dos Depositarias y el Mayordomo ; y los principales de las rentas han de ponerse en una Arca destinada para esto , y ha de tener tres llaves , y la una tendrá el Prelado y las dos la Ministra y Vicaria , y no se han de poder gastar sin parecer de la mayor parte de las Religiosas y licencia del Prelado.

Capítulo XXIII. De la visita de  
estos Monasterios.

**E**L Prelado , ó quien su Ilustrísima mandare , han de poder visitar estos Monasterios de tres á tres años , si no es que en alguna ocasion juzgue que conviene sea mas á menudo , que en tal caso , siempre que fuere su gusto y voluntad , aunque no sean pasados los tres años , se hará ; y quando se hiciere , se remita á su Ilustrísima , para que vea lo que pareciere convendrá á cerca de lo que de la dicha visita hubiere resultado.

Capítulo XXIV. Del Capítulo  
Conventual, y del que se hace  
el Viernes.

**E**L Capítulo Conventual se  
haga los Domingos, como  
manda nuestra Regla, en la hora  
de la Oracion de la mañana, y la  
Prelada corregirá las culpas de  
las Hermanas con muy grande  
caridad.

Hecha señal, y juntas todas en  
el Capítulo, y puestas de rodillas,  
comience la Prelada el Hymno  
del Espíritu Santo con Verso y  
Oracion; y acabado, la lectora di-  
ga: *ſube Domne benedicere*. Y la  
Prelada dirá: *El Maestro Celes-  
tial*



Capítulo XXIV. 85

tial se digne de enseñarnos la regular disciplina ; y responderán todas : *Amen.*

Y luego dirá : *En el nombre de la Santísima Trinidad* , y dirá algo de Regla ó Constituciones, y en haciéndole señal lo dexe, diciendo : *Tu autem Domine misereere nobis* ; y respondan todas : *Deo gracias.*

Si le pareciere á la Prelada, hará alguna breve exhortacion á la virtud, conforme á lo que se ha leido, y se ha de corregir; y ántes de comenzar diga : *Benedicite* , y postránse luego , hasta que las hagan señal que se levanten, y luego se sentará cada una en su lugar.

Acabada la exhortacion , y hecha señal por la Ministra , si hubiere Novicias, salgan á decir sus culpas , y póstrense en medio del Capítulo ; y en haciendo la señal se levanten , é inclinada profundamente, diga la mas antigua: *Benedicite* , Madre , de todas las culpas que habemos cometido, ó que he cometido , si fuere una sola, en el Coro , Claustro , ó Refitorio , Dormitorio , y en los demas lugares , pedimos á Dios perdon , y á V. Reverencia correccion con caridad : y la Prelada mande á la Zeladora diga sus culpas que hubiere advertido , estándose en pie siempre que las diga , y en diciéndolas baxe la

la cabeza , y vuelvase á sentar , y á la que se le pusiere culpa , se postre hasta que la hagan señal ; y despues de corregidas besen la tierra y el Escapulario á la Prelada , y se salgan.

Y el mismo orden guarden las Hermanas de velo blanco , y las jóvenes , que saldrán despues de ellas ; y á la que no le pusiere la Zeladora culpa , podrá ella decir las que tuviere.

Luego todas las Religiosas que puedan en el Capítulo se pongan de rodillas , y la Madre Vicaria , ó la mas antigua , si no está allí , digan la culpa en la forma dicha , y se sentarán ; y mande la Prelada á la Zeladora , que diga

tambien las culpas que hubiere advertido de éstas, como se ha hecho con las demas. Y luego que se acabe la reprehension tratarán lo que conviene á la mayor reformation y observancia regular; y si hubiere alguna Novicia que aprobar ó recibir, ú otra qualquiera cosa que advertir, ántes que ninguna hable, pida licencia diciendo: *Benedicite.*

Las Zeladoras tengan grande cuidado con sus oficios, y exercítenlos con mucha caridad, y zelo del bien y enmienda de sus Hermanas; y así ellas como las demas adviertan las faltas sencillamente y con llaneza, sin exá-

exâgerarlas ni disminuirlas , sino como son , y de una vez , no pongan á una muchas culpas juntas ; y si alguna , á quien se hubiere puesto culpa ó reprehendido , dixere alguna cosa con poca paciencia , sea castigada mas gravemente , segun la discrecion de la Prelada ; y si fuere necesario , se dilate el castigo para el tiempo en que ya la pasion esté aplacada , porque los defectos , y culpas que piden remedio no se encubran.

Podrán las Religiosas avisar á la Prelada de lo que hubieren visto ú oido , guardando en esto las leyes de la correccion fraterna.

Tam-



Tambien podrá la Prelada usar de misericordia , no castigando con el rigor debido á las que hubieren caído en defectos sin malicia ; pero á las que tuvieren costumbre de quebrantar sus obligaciones , aunque sea en cosas ligeras , se le añadan las penitencias.

Guárdense las Religiosas de publicar en qualquier modo los secretos del Capítulo , y las cosas que la Prelada hubiere castigado , ó determinado en él ; en ninguna manera las revelen fuera de allí á manera de murmurar , porque de aquí se siguen discordias , y se perturba la paz del Monasterio, nacen vandos , y

*Capítulo XXIV.* 91

se usurpa el oficio de las Preladas.

Ninguna Religiosa presume reprehender á otra sus faltas, si la gravedad de la culpa no lo demandare; y siendo oculta, que entónces á solas amoneste con caridad á la que erró; y si amonestada conforme á las leyes de correccion fraterna, dígalo á la Prelada, y no á otra Religiosa, pues no faltan Zeladoras, que miren las culpas y faltas de las otras, no tomen ellas este cuidado, sino pasen por lo que vieren, y tengan cuenta con enmendar las propias y sus defectos.

En estos Capítulos del Domin-

mingo han de pedir las Oficiales lo que hubieren menester para sus oficios á la Prelada.

Y habiendo acabado, se toque la campanilla para que vuelvan al Capítulo las que salieron de él; y puestas todas de rodillas, dirán la Confesion con profunda inclinacion, y diga la Prelada: *Misereatur nostri*; y comience la Cantora el Psalmo: *Deus misereatur nostri*, con tres Kyries y Pater noster; y dicho: *Et ne nos inducas. V. Memento Congregationis nostræ. R. Quam possedisti ab initio. V. Salvas fac ancillas tuas. R. Deus meus sperantes in te. V. Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix. R. Ut dignæ*

Capítulo XXIV. 93

*ne efficiamur promissionibus Christi. V. Domine exaudi orationem meam, &c.* Y una Oracion de la Santísima Trinidad, otra de Difuntos, y otra de nuestra Señora, y rematar con *Requiem æternam dona eis Domine.*

*R. Et lux perpetua luceat eis.*

*V. Requiescant in pace. R. Amen.*

Y exhortamos á las Preladas conserven la costumbre loable que tenemos de dar disciplinas á las Religiosas, así en Capítulo, como en Refitorio, aunque no sea por culpas de mucha consideracion, para que así se conserve la humildad.

Demas de este Capítulo, ha de haber otro los Viernes despues

pues de colacion en el Refitorio , en el qual se han de hallar todas las Religiosas profesas y Novicias ; y para él tenga la Zeladora advertidas las culpas leves de las Religiosas , porque las graves , si las hubiere, se han de decir en el Capítulo del Domingo ; y en éste , habiendo dicho la Tornera las limosnas de aquel dia , se pondrá de rodillas la Zeladora en medio , y diga: *Benedicite*, Madre , culpa de la hermana , diciendo el nombre y las culpas que ha de decir ; y en acabando las de todas diga las suyas, y póstrese hasta que la hagan señal; y dada su reprehension , bese la tierra y el Escapula-



lario, lo mismo hagan las demás. Y acabado el Capítulo, encomendará la que preside un Pater noster y una Ave María por los Bienhechores del Monasterio.

Y si alguna Religiosa no la hubieren puesto culpa, y ella la quisiere decir, podrá.

*Cap. XXV. De la culpa leve.*

**T**odo el tiempo que vivimos en esta vida hemos de tener culpas, porque no hay nadie que no las tenga, como dice San Gregorio: y porque unas son mas leves y otras mas graves, en esta Sagrada Religion culpa leve es,

es , si alguna Religiosa en oyendo la señal de la campana para el Coro , ó para otro oficio , no se aparejare con diligencia para ir luego donde la llaman , dexadas todas las cosas. Si en el oficio que se le encomendare faltare ó turbare á las demas. Si haciendo estas faltas no se humillare luego en presencia de todas. Si por su negligencia faltare el libro en que se ha de leer en la mesa , en el Coro , ó en la Iglesia. Si viniere tarde á la mesa , colacion , ó Capítulo ó Sermón , ó á las Horas. Si en el dormitorio ó en otra parte hiciere algun ruido con que inquiete á las que están orando , ó bien  
ocu-

ocupadas. Si la ropa blanca de la Sacristía, que sirve al Altar, y ella ó la Estola, ó qualquiera otra cosa de las vestiduras sagradas, por su negligencia se cayere en tierra, ó no estuviere bien aderezada. Si perdiere ó maltratare algunas cosas de la Comunidad ó de sus hábitos. Si alguna estando en el Oficio ó en el Sermon se durmiere. Si por el Claustro ó casa traxere los ojos derramados á cosas vanas. Si alguna se ocupare en cosas de ociosidad, ó se riere con demasía, ó anduviere con poca modestia, ó provocare á las demas á risa, ó en alguna palabra ó movimientos ó representacion se mostrare

h

re

re reprehensible. Si llegare despues de la Gloria del primer Psalmo, y no hiciere su vénia en el Coro. Si la Vigilia de la Anunciacion y Natividad del Señor no se hallare en el Capítulo y Kalenda para dar gracias al Señor por aquel beneficio. Si en el Coro estuviere derramada cón los ojos, ó con otros movimientos diere nota de liviandad. Si no proveyere la leccion que ha de decir ó cantar, ú otra cosa que la encomendare el ordinario estilo de la Orden. Si faltare de las cosas y exercicios de la Comunidad, sin causa razonable y licencia. Si no cumpliere el comun manda-

*Capítulo XXV.* 99

to de la Prelada , ó si comiere  
ó bebiere algo sin bendicion. Si  
alguna que fuere acusada en el  
Capítulo , ó fuera de él , de al-  
guna falta , el mismo dia como  
en venganza acusáre á la misma  
Religiosa que la acusó , ó la acu-  
sare con ruido. Si afirmare al-  
go con juramento ó porfia , ó  
dixere alguna palabra vana. Si  
llamare á alguna de las Religio-  
sas , no la diciendo , la herma-  
na fulana , pues aquí no ha de  
haber Don ni Señoría , sino so-  
lo Hermana ó Madre. Por es-  
tas culpas la Prelada en el Ca-  
pítulo dará la penitencia de un  
Psalmo , disciplina ó postracion,  
conforme á su prudencia , con-



siderada la cantidad ó calidad de la culpa.

*Cap. XXVI. De la culpa grave.*

**C**ulpa grave y mayor que las dichas en el Capítulo precedente es, si alguna Religiosa tuviere pleyto con otra ó contienda con poca mesura. Si la dixere algun oprobrio, ó la zahiriere la culpa de que ya hizo penitencia. Si acusando á alguna hiciere alboroto, ó si contra la que la acusa en caridad dixere alguna maldicion, ó palabra descompuesta. Si alguna Religiosa maliciosamente sembrare discordia entre las hermanas,

*Capítulo XXVI.* 101

nas , ó dixere palabras de murmuracion, parlería ó distraccion, ó contra la fama, concordia y paz de las Religiosas. Si dixere mal de las hermanas ó mal del Monasterio maliciosamente. Y si defendiere con protervia y porfia su culpa ó la de otra de las hermanas. Si de proposito dixere mentira , ó si murmurare por la comida , ó por otra causa. Si de costumbre ordinaria hubiere quebrantado el silencio.

Si comiere carne sin licencia ó necesidad , ó quebrare el ayuno de la Orden. Si mirare con ojos ligeros y vanos á alguna , y dixere alguna palabra no honesta. Si tomare las cosas que estan

señaladas para otra sin licencia, aunque sea con ánimo de guardarlas, ó faltare del comun dormitorio sin causa ni licencia.

Por estas culpas á las hermanas se han de dar tres dias de pan y agua, y tres disciplinas en el Capítulo, y los Psalmos y postraciones que pareciere justo y necesario.

*Capítulo XXVII. De la culpa mas grave, que dicen gravior culpa.*

**L**A culpa gravior, ó mas grave, es, si alguna Religiosa con grande dureza, manifiesta rebelion y resistencia, fue-

fuere desobediente á sus Superiores, ó tuviere con ellas contienda notable y escandalosa porfia. Si maliciosamente hiriere á alguna de las hermanas. Si tomare cosa agena con ánimo de guardarla y encubrirla maliciosamente, ó la tuviere por suya. Si las cosas que la dieren las encubriere ó escondiere, ó sin licencia las diere á otras personas de fuera de casa. Si escribiere ó recibiere ó leyere cartas sin licencia. Si revelare algun secreto grave y fé del Convento, y de alguna de las hermanas, ó si cometiére algun pecado que sea mortal.

Por estas culpas la que fuere convencida en el Capítulo , postrada pida perdon con grandes lágrimas , y se acuse y desnude hasta la cinta , y sea disciplinada de ámbos Coros de las Hermanas , y tenga el postrero lugar en el Convento ; en el Refitorio no se asiente á la mesa , sino en tierra coma pan y agua , sino fuere que alguna vez la Prelada de piedad le mande dar algo de comer allí ; y á las gracias , despues de comer esté postrada , y á la puerta del Coro quando entren y salieren las Religiosas. Ninguna de las Hermanas se junte con ella durante el tiempo de su penitencia , ni se le encomiende

ofi-



oficio alguno , ni otra obediencia ; pero la Prelada le podrá enviar algunas de las Hermanas á que la exhorten á penitencia, consolándola, y compadeciéndose de su trabajo , é intercediendo por ella las Hermanas: ayude el Convento , si viere en ella verdadera humildad y arrepentimiento, y la Prelada no se haga dificultosa en usar de misericordia con ella. La misma penitencia ha de hacer si alguna, lo que Dios no quiera, cayere en algun pecado de deshonestidad , el qual ha de ser mas aborrecido , y mas gravemente castigado: y la que por tales culpas hiciere penitencia , no ha de traer velo negro, porque se le han  
de

de quitar. Si el tal pecado fuere oculto, la penitencia lo ha de ser segun la calidad del tiempo y de lo persona. La misma penitencia han de hacer las Religiosas que se conspiraren ó conjuraren, ó concordaren maliciosamente contra la Prelada ó Vicaria, y tengan siempre último lugar, y en el Capítulo no tengan voz sino para decir sus culpas; pero si alguna, no con malicia, sino con verdad y sana intencion tuviere algo que decir de la Prelada, que se deba remediar, y no se deba sufrir, primero lo avise con humildad y caridad para que se enmiende; y si amonestada algunas veces no se corrigiere, dígase y denuncie-

ciese al Superior , para que lo remedie como convenga.

Si alguna , lo que el Señor no permita , fuere incorregible en sus pecados , que ni se enmiende de ellos , ni quiera pasar por las penas, sea privada del hábito de las Hermanas , y en una carcel aparte esté reclusa , haciendo la penitencia arriba dicha. Lo mismo se haga , si alguna por caso rarísimo fuere apóstata , y por fuerza la traxeren al Convento; pero sino fuere mas que fugitiva, y se volviere de su voluntad , no sea recibida por algun caso , sino es que en algun rarísimo el Ilustrísimo Cardenal , siendo consultado, juzgase que debe ser recibida.

cibida; y en tal caso estará sujeta á las penas ya dichas de graviosa culpa por todo el tiempo que pareciere ser necesario, conforme á las culpas y á la sentencia que le dieren.

*Capítulo XXVIII. Modo de dar el Hábito á las Novicias de nuestra Religion.*

**Q**Uando llegare el dia en que se haya de dar el Hábito á alguna Novicia, estarán todas las Religiosas del Convento con capas, velos y velas blancas encendidas en las manos á la puerta Reglar; y la Novicia que le hubiere de recibir vendrá desde la Igle-

Iglesia á la dicha puerta con una  
 vela, trayéndola el Capellan Ma-  
 yor de la mano, y delante el Pre-  
 lado, ó la persona que le hubiere  
 de dar el Hábito con capa; y es-  
 tando ya á la puerta, le dará la  
 Madre Ministra un Niño Jesus,  
 que para esto estará apercebido, y  
 luego cantarán las Religiosas *Ve-  
 ni sponsa Christi*, prosiguiendo la  
 Antifona toda hasta el fin, y la  
 repetirán hasta que todas las Re-  
 ligiosas hayan de dos en dos en-  
 trado en el Coro y esten puestas  
 en sus lugares: será la última No-  
 vicia, llevándola de la mano la  
 Maestra, y la llegará á la reja del  
 Coro, y puesta de rodillas aguar-  
 de á que el Prelado la pregunte,  
 qué



qué pide: entónces responderá diciendo: La misericordia de Dios, la pobreza de la Orden, y la compañía de las Hermanas.

Luego el Prelado le haga una breve Plática acerca de lo que le ha pedido, ponderando los trabajos y asperezas de la Religion, y exhortándola á la mudanza de costumbres, y á la perseverancia; y acabada, la haga las preguntas siguientes:

Si viene á la Religion de su propia voluntad, sin ser forzada de nadie, con ánimo de servir á Dios, y perseverar en ella?

Sí, por la misericordia de Dios.

Ha-

Capítulo XXVIII. III

Habiendo respondido que no tiene ningun impedimento de los referidos , el Prelado la torne á preguntar : Si pretende perseverar hasta la muerte en la Religion. Y respondiendo que sí , podrá el Prelado con breves palabras , si no lo ha hecho ántes, decirle la substancia de los tres votos que ha de guardar. Y levantándose en pie el Prelado , ó el que le da el Hábito , y las Religiosas , dirá rezado :

*Deus qui te incepit in nobis, ipse te perficiat , per Christum Dominum nostrum. Y responden: Amen.*

Lue-

Luego le bendice el Hábito en la forma siguiente.

Bendicion del Hábito.

*Y. Adjutorium nostrum in nomine Domini.*

*R. Qui fecit Cælum, & terram.*

*Y. Dominus vobiscum.*

*R. Et cum spiritu tuo.*

ORE-

## O R E M U S.

**D**omine Jesu Christe, qui  
 tegimen nostræ mortalita-  
 tis induere dignatus es, obsecramus  
 tuæ largitatis abundantiam, ut  
 hoc genus vestimenti, quod Sancti  
 Patres ad innocentiae, & humili-  
 tatis inditium abrenuntiantes huic  
 sæculo ferre sanxerunt, ita bene-  
 dicere, & sanctificare digneris,  
 ut hæc famula tua, quæ in hoc  
 sæculo usa fuerit hoc indumento,  
 te induere mereatur: Qui vivis,  
 & regnas cum Deo Patre, in  
 unitate Spiritus Sancti Deus. Per  
 omnia sæcula sæculorum. Amen.

## P R E L A D O.

Despojan á la Novicia de las galas y trage del siglo.

*Exuat te Dominus veterem hominem cum actibus suis.*

*Amen.*

*Y. Domine Deus virtutum converte nos.*

*R. Ostende faciem, &c.*

*Y. Benedicamus Patrem, & Filium, cum Sancto Spiritu.*

*R. Laudamus, &c.*

*Y. Domine exaudi orationem meam.*

*R. Et clamor meus ad te veniat.*

*Y. Dominus vobiscum.*

*R. Et cum spiritu tuo.*

ORE-



O R E M U S.

**A**desto Domine supplicationibus nostris, & hanc famulam tuam benedicere digneris, cui in tuo sancto nomine habitum hujus Sacræ Religionis imponimus, ut te largiente, & devota in Ordine persistere, & vitam consequi mereatur sempiternam. Per Christum, &c. R. Amen.

O R E M U S.

**P**Rætende Domine misericordiam tuam famulæ tuæ, dexteramque cœlestis auxilii, ut te toto corde perquirat, & quæ dignè  
i2 pos.

116 *Constituciones.*

*postulat, consequatur. Per Christum, &c. R. Amen.*

*Pónenle el Hábito.*

**I***Nduat te Dominus novum hominem, qui secundum Deum creatus est in justitia, & sanctitate veritatis. In nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti. R. Amen.*

*La Correa.*

**C***Um esses junior cingebas te, & ambulabas ubi volebas, cum autem senueris, alius te cinget. In nomine Patris, &c.*

*El*

El Escapulario.

**A**ccipe habitum Sanctissimæ Trinitatis, in augmentum Fidei, Spei, & Charitatis. In nomine Patris, &c.

La Toca.

**Q**ui sequuntur agnum sine macula ambulant cum eo in albis, ideò sint semper tuæ vestimenta candida in signum internæ puritatis. In nomine Patris, &c. R. Amen.

La Capa.

**T**olle jugum Christi suave, & onus ejus leve. In nomine Patris, &c. R. Amen.

i 3.

Pos-

## Postrada la Novicia.

*V. Dominus vobiscum.**R. Et cum spiritu tuo.*

## O R E M U S.

**D**eus misericors, Deus clemens, cui cuncta bona placent, sine quo nihil boni incobatur, sine quo nihil boni perficitur, adsint nostris humilibus precibus, tuæ pietatis aures, & hanc famulam tuam, cui in tuo Sancto nomine hujus Sacræ Religionis habitum imposuimus, ab omni mundanali vanitate, & sæculi impedimento, ac carnali desiderio defende, &

con-

Capítulo XXVIII. 119

concede propitius, ut in hoc sancto proposito persistere valeat, & remissione peccatorum percepta, ad electorum tuorum consortium valeat feliciter pervenire. Per Christum, &c. R. Amen.

Luego canta el Coro;

Veni Creator.

Kyrie eleyson, &c.

Pater noster.

V. Et ne nos inducas in tentationem.

R. Sed libera nos, &c.

V. Manda Deus virtuti tue.

R. Confirma hoc Deus, quod operatus es in ea.

V. Salvam fac servam tuam Domine.



*Rx. Deus meus sperantem in te.*

*Y. Esto ei Deus turris fortitudinis.*

*Rx. A facie inimici.*

*Y. Nihil proficiat inimicus in ea.*

*Rx. Et filius iniquitatis, &c.*

*Y. Emitte spiritum tuum, & creabitur.*

*Rx. Et renovabis.*

*Y. Ora pro ea Sancta Dei Genitrix.*

*Rx. Ut digna efficiatur.*

*Y. Domine exaudi orationem meam.*

*Rx. Et clamor meus, &c.*

*Y. Dominus vobiscum.*

*Rx. Et cum spiritu tuo.*

## O R E M U S.

**O**Mnipotens sempiterne Deus,  
 qui dedisti famulæ tuæ in  
 confessione veræ fidei æternæ Tri-  
 nitatis gloriam agnoscere, & in  
 potentia Majestatis adorare unita-  
 tem, quæsumus, ut ejusdem fidei  
 firmitate ab omnibus semper munia-  
 tur adversis.

**P**Rotege Domine famulam  
 tuam subsidiis pacis, &  
 Beatæ Mariæ semper Virginis  
 patrocinio confidentem à cunctis  
 hostibus, & periculis redde secu-  
 ram.

**D**Eus qui non vis mortem pec-  
 catoris; sed per pœnitentiam  
 emendationem vitæ semper inqui-  
 ris,

ris, te suppliciter deprecamur, ut  
huic famulæ tuæ sæcularibus acti-  
bus renuntianti largam tuæ mise-  
rationis gratiam benignus infunde-  
re digneris, quatenus castris tuis  
inserta: ita tibi militando, stadium  
vitæ præsentis percurrere valeat,  
ut æternæ remunerationis bra-  
vium, te donante percipiat, ut  
sicut te, Deo inspirante, Religio-  
sarum optat jungi consortiis, prop-  
ter quod damus ei communem vi-  
vendi vobiscum societatem, quan-  
tum apud te possumus promereri,  
& nostrum est largiri, sic cum  
electis tuis à te remuneratore, om-  
nium bonorum valeat repromissa  
præmia percipere. Per Christum  
Dominum nostrum. R. Amen.

Echa

Echa Agua hendita.

**L**A Novicia luego se llegará al Altar del Coro , y en él hará una Cruz, y la besará, y despues la mano del Prelado , llevándola la Maestra de la mano para lo dicho y para las demas ceremonias que ha de hacer. Besaré luego la de la Madre Ministra , y desde ella irá abrazando á todas las Religiosas , y hincándose de rodillas á cada una, y pidiendo la encomienden á Dios. Entretanto cantará el Coro el Psalmo *Ecce quam bonum, & quam jucundum*. Y repitiendo este verso á cada uno del  
Psal-

Psalmos, hasta que acabe de abrazar á todas, y la última será su Maestra. Y dicho *Gloria Patri*, hasta el fin, y vuelta á repetir la *Antiphona*, comienza la Cantora rezando el *Psalmus Deus misereatur nostri*. Y luego irán saliendo de dos en dos con mucha orden, de la manera que entraron al principio; y habiendo salido todas, rematen con la Oracion, que comienza: *Actiones nostras, &c.*



*Capítulo XXIX. Del modo de  
dar la Profesion y el Velo  
á las Monjas.*

Carta de Profesion , que han de  
hacer las Religiosas Descal-  
zas de la Santísima  
Trinidad.

**Y**O Sor N. de N. hago mi  
Profesion , y prometo á  
la Santísima Trinidad , y á nues-  
tra Señora la Virgen María con-  
cebida sin pecado original , y á  
nuestros Santos Padres San Juan  
de Mata y San Felix de Valois,  
y al Eminentísimo Señor Carde-  
nal N. Arzobispo de Toledo, Pri-  
mado de las Españas, Prelado de  
es-

esta Casa, y á sus Sucesores, y en su lugar al Señor N. Visitador y Superintendente de los Conventos sujetos á su Eminencia, y á vos Madre N. Ministra de este Monasterio, y á vuestras Sucesoras, obediencia, castidad, pobreza y clausura, segun la Regla Primitiva de la Santísima Trinidad y Constituciones de las Descalzas de esta Orden, sin modificacion, hasta la muerte. Y por la verdad lo firmé de mi nombre á                      del mes de                      del año de

*Soror N. de N.*

El dia que se hubiere de dar el Velo á alguna Religiosa, ántes de

de la Misa solemne, se juntarán todas las demas con sus capas y velas blancas encendidas en un lugar conveniente, desde el qual irán en forma de Procesion al Coro baxo, acompañando á la que ha de recibir el Velo, llevándola en medio, y cantando á coros el Hymno siguiente, si no es que estén en el Coro, que allí se podrá decir rezado.

## H Y M N U S.

**V**eni Creator Spiritus,  
 mentes tuorum visita,  
 imple superna gratia,  
 quæ tu creasti pectora.  
 Qui Paraclytus diceris,  
 donum Dei altissimi,  
 fons

*fons vivus , ignis , charitas,  
& spiritalis unctio.*

*Tu septiformis munere,  
dextera Dei tu digitus,  
tu ritè promissum Patris,  
sermone dictans guttura.*

*Accende lumen sensibus,  
infunde amorem cordibus,  
infirmis nostri coporis,  
virtute firmans perpeti.*

*Hostem repellas longius,  
pacemque dones protinus,  
ductore sic te previo,  
vitemus omne noxium.*

*Per te sciamus , da Patrem,  
noscamus atque Filium,  
teque utriusque Spiritum  
credamus omni tempore.*

*Gloria Patri Domino,*

*natoque qui à mortuis  
surrexit , ac Paraclyto,  
in sæculorum sæcula. Amen.*

El que hubiere de celebrar  
la Misa estará junto á la reja del  
Coro vestido con capa blanca,  
y acabado el Hymno , dice:

*Ps. Emitte spiritum tuum , & crea-  
buntur.*

*R. Et renovabis faciem terræ.*

*Ps. Salvam fac ancillam tuam.*

*R. Deus meus sperantem in te.*

*Ps. Domine exaudi orationem  
meam.*

*R. Et clamor meus ad te veniat.*

*Ps. Dominus vobiscum.*

*R. Et cum spiritu tuo.*

**k**

**ORE-**



## O R E M U S.

**D**Eus qui corda fidelium  
Sancti Spiritus illustra-  
tione docuisti, da in eodem spiritu  
recta sapere, & de ejus semper con-  
solatione gaudere. Per Christum  
Dominum nostrum. R. Amen.

Dicha esta Oracion, se comien-  
za la Misa del Espíritu Santo, ó  
de la Fiesta de aquel dia, añadien-  
do las Oraciones siguientes.

## O R A T I O.

**Q**Uæsumus Domine Deus om-  
nipotens, famulam tuam  
placabili pietate respice, &  
cor

Capítulo XXIX. 131

cor tui amoris igne succende: ut tibi  
toto corde devota, & à præsenti-  
bus adversitatibus liberetur, &  
optatis gaudeat prosperitatibus  
æternis. Per Dominum, &c.

SECRET A.

**C**œlestem medicinam, quæsu-  
mus Domine, præbeant fa-  
mulæ tuæ hæc mysteria, & vitia  
cordis ejus expurgent. Per Domi-  
num nostrum, &c.

Postcommunionem.

**A**uxiliare, quæsumus Domi-  
ne, famulæ tuæ, ut corpo-  
re piis actionibus intenta donis gra-  
tiæ tuæ perfruat. Per Domi-  
num, &c.

Mientras se dice esta Misa es-  
tará la Religiosa de rodillas con

una vela blanca encendida en las manos cerca de la reja del Coro: comulgarán todas las Religiosas por ella; y acabada la Misa el Celebrante se retirará al lado de la Epístola, donde dexa la Casulla y Manípulo, y se pone capa blanca para bendecir el Velo, que ha de estar desde el principio de la Misa en manos del Niño Jesus, y le bendice en la forma siguiente.

*Bendicion del Velo.*

**S***Uppliciter te, Domine, ro-*  
*gamus, ut super hanc vestem*  
*ancillæ tuæ capiti imponendam,*  
*benedictio ✕ tua benignè descen-*  
*dat: & sit vestis hæc benedicta,*  
*consecrata, immaculata, & sanc-*  
*ta.*

ta. Per Christum Dominum nostrum. R. Amen.

## O R E M U S.

**C** Aput omnium fidelium Deus,  
 & totius corporis Salvator,  
 hoc operimentum velaminis, quod  
 famula tua, propter tuum, tuæ-  
 que genitricis Beatissimæ Virginis  
 Mariæ amorem, suo capiti est  
 impositura, dextera tua sanctifi-  
 ca ✠, & hoc quod per illud mysti-  
 cè datur intelligi, tua semper cus-  
 todia corpore pariter, & animo in-  
 contaminato custodiat: ut quan-  
 do ad perpetuam remunerationem  
 Sanctorum venerit, cum pruden-  
 tibus, & ipsa virginibus præpa-  
 rata, te perducente, ad sempiter-

*nae fœlicitatis nuptias introire mereatur. Qui vivis, & regnas Deus per omnia sæcula sæculorum.*

*R. Amen.*

Luego rocía el Velo con Agua bendita, y el Coro cantará el Responsorio siguiente.

### RESPONSORIUM.

**A**Mo Christum in cujus thalamum introibo, cujus Mater Virgo est, cujus Pater fœminam nescit, cujus mihi organa modulatis vocibus cantant \* quem cum amavero casta sum, cum tetigero munda sum, cum accepero virgo sum. V. Anullo fidei suæ subarravit me, & immensis moni-



Capítulo XXIX. 135

*nilibus ornavit me, \* quem cum  
amavero casta sum, cum tetigero  
munda sum: cum accepero virgo  
sum.*

Mientras se canta este Responso va el Sacerdote y se llega cerca de la reja, llevando delante dos Acolitos, uno con el Niño Jesus, que lleva el Velo, y otro con el Acetre de la Agua bendita; y acabado el Responso, comienza cantada prosiguiéndola el Coro la Antifona siguiente.

Aña. *Veni sponsa Christi, accipe coronam, quam tibi Dominus præparavit in æternum.*

Despues cantan á versos el Psalmo siguiente.

k 4

PSAL-

## PSALMUS 19.

**E**xaudiat te Dominus in die  
tribulationis : protegat te  
nomen Dei Jacob.

Mittat tibi auxilium de sancto:  
& de Sion tueatur te.

Memor sit omnis sacrificii tui:  
& holocaustum tuum pingue fiat.

Tribuat tibi secundum cor tuum:  
& omne consilium tuum confir-  
met.

Lætabimur in salutari tuo : &  
in nomine Dei nostri magnifica-  
bimur.

Impleat Dominus omnes peti-  
tiones tuas : nunc cognovi quoniam  
salvum fecit Dominus Christum  
suum.

Exau-

Capítulo XXIX. 137

Exaudiet illum de cælo sancto suo: in potentatibus salus dexteræ ejus.

Hi in curribus, & hi in equis: nos autem in nomine Dei nostri invocabimus.

Ipsi obligati sunt, & ceciderunt: nos autem surreximus, & erecti sumus.

Domine salvum fac Regem, & exaudi nos in die: qua invocaberimus te.

Gloria Patri, &c. Sicut erat, &c.

Aña. Veni sponsa Christi, accipe coronam, quam tibi Dominus præparavit in æternum.

Repetida la Antifona, el Sacerdote dice: Dominus sit tibi ad-

*adjutor, & protector, atque omnium peccatorum tuorum indultor.*  
*Ry. Amen.* Luego la que ha de recibir el Velo se levanta de donde estaba hincada de rodillas, y se va al medio del Coro, y estando en pie vuelto el rostro hácia la reja, dice cantando este verso: *Suscipe me Domine secundum eloquium tuum, & vivam, & non confundas me ab expectatione mea.* Acabado este verso, acompañada de la Maestra de Novicias y de otra Religiosa, se llega á la ventanilla por donde suelen comulgar, y el Sacerdote la pone el Velo, de manera que le cubra el rostro, diciendo rezado: *Accipe velamen sacrum, quo cognoscaris,*

*ris, mundum contempsisse, & te Christo Jesu veraciter humiliter-  
que toto cordis annixu, sponsam  
perpetualiter subdidisse, qui te  
ab omni malo defendat, & ad vi-  
tam perducatur æternam.*

*R. Amen.*

Despues de esto, la Religiosa, habiendo recibido el Velo, se vuelve al medio del Coro, y dexándola sola las que le acompañaban, se hincan de rodillas vuelto el rostro hácia el Altar, y dice esta Antifona: *Posuit signum in faciem meam.* Y prosigue el Coro: *Ut nullum præter eum amatorem admittam.*

Despues el Sacerdote bendice á la Religiosa, haciendo hácia ella  
qua-



quatro veces la señal de la Cruz;  
y diciendo rezado :

*Benedicat ✠ te Deus Pater,  
qui in principio cuncta creavit.  
R. Amen.*

*Benedicat ✠ te Deus Filius,  
qui de supernis sedibus pro nobis  
Salvator descendit, & Crucem su-  
bire non recusavit. R. Amen.*

*Benedicat ✠ te Deus Spiritus  
sanctus, qui in similitudine colum-  
bæ in Jordane super Christum re-  
quievit. R. Amen.*

*Et ipse in Trinitate perfecta  
sanctificet ✠, & custodiat te  
omnibus diebus vitæ tuæ quem  
venturum ad judicium specta-  
mus, qui cum Patre, & Spi-  
ritu sancto vivit, & regnat in  
sæ-*

Capítulo XXIX. 141

*sæcula sæculorum. R. Amen.*

Despues el Sacerdote comienza cantando el Hymno : *Te Deum laudamus*, y lo prosiguen todas á Coros, estando la Religiosa prostrada á la larga. Y acabado el Hymno, el Sacerdote dice : *Kyrie eleyson*. Y responde el Coro: *Christe eleyson. Kyrie eleyson. Pater noster*, secreto. *Ψ. Et ne nos inducas in tentationem. R. Sed libera nos à malo. Ψ. Manda Deus virtuti tuæ. R. Confirma hoc Deus quod operatus est in ea. Ψ. Salvam fac ancillam tuam. R. Deus meus sperantem in te. Ψ. Nihil proficiat inimicus in ea. R. Et frilius iniquitatis non apponat nocere ei. Ψ. Benedicamus Patrem, & Fi-*

*Filium , cum Sancto Spiritu.  
 R. Laudemus , & superexaltemus  
 eum in sæcula. V. Domine exaudi  
 orationem meam. R. Et clamor  
 meus ad te veniat. V. Dominus  
 vobiscum. R. Et cum spiritu tuo.*

## O R E M U S.

**O***Mnipotens sempiterne Deus,  
 qui dedisti famulæ tuæ in  
 confessione veræ fidei æternæ Tri-  
 nitatis gloriam agnoscere , & in  
 potentia Majestatis adorare uni-  
 tatem , quæsumus , ut ejusdem fidei  
 firmitate ab omnibus semper munia-  
 tur adversis.*

*Deus misericors, Deus clemens,  
 cui cuncta bona placent , sine quo  
 nihil boni incohatur , nihilque boni  
 perficitur , adsint nostris humilibus  
 pre-*

Capítulo XXIX. 143

*Precibus tuæ pietatis aures, & banc famulam tuam, cui in tuo sancto nomine sacrum velamen imposuimus, á mundi impedimento, vel sæculari desiderio defende, & concede ei, ut in hoc sancto proposito devota persistere, & remissione peccatorum percepta ad electorum tuorum valeat pervenire consortium. Per Dominum nostrum Jesum Christum, &c.  
R. Amen.*

Luego la echa Agua bendita, y se va el Sacerdote ; y llegando las dos Religiosas que la acompañaron quando fué á recibir el Velo, la ayudan á levantar, y la llevan á la Prelada, é hincada de rodillas la besará la mano, y irá abra-

abrazando por su orden á las demás Religiosas. Mientras se hace lo dicho comienzan las Cantoras la Antifona : *Ecce quam bonum; prosiguiendo el Coro, & quam jucundum habitare fratres in unum:* y acabada, prosiguen las Cantoras el segundo verso: *Sicut unguentum*; y al fin de cada verso del Psalmo vuelve á repetir el Coro la misma Antifona.

Despues de haber acabado de abrazar á las Religiosas, hecha señal por la Prelada, dicen á coros rezado el Psalmo *Deus mise-reatur nostri*, y se entran todas por su orden, prosiguiéndolo sin decir nada al fin de él.

LAUS DEO.



12000 16059

Ayuntamiento de Madrid

